Este texto es el guión (versión 1.4, ***en proceso*** de ampliación y mejoras) de unos audios titulados (por ahora hay dos audios):

*"**Mi caso de "jaula" de amor falso | Cómo funciona la manera de Dios, 4**"*

- La entrada correspondiente, con enlaces a todos los audios, etc., es esta: https://www.unplandivino.net/jaulas /

- El primer audio lo hice el día 13 de noviembre 2022, y este texto fue revisado por última vez el día 24 de noviembre, 2022.

(licencia de este documento: *Creative Commons: CC BY-NC-ND 3.0 ES; Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España: https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/*)

Índice

Introducción.....1
Mensaje concreto a mi madre, un ejemplo.....2
M*ás introducción y c*ontexto.....5
Volvemos a la jaula de "amor" falso concreta en el hogar; una "descripci*ón como experimento": ¿"Yo" hice eso? Deshaciendo el yo de fachada*.....9
Algo sobre la llamada.....14

Introducción

Buenas, bienvenidos a este audio de unplandivino.net.

Voy a leer e ir comentando este texto que va a ir cambiando de versión. Va a ser un audio bastante importante para mí, sobre este tema de: "jaulas de 'amor' falso".

He titulado también así de nuevo: "Cómo funciona la manera de Dios"[1], porque ha sido una comprobación muy importante, creo, la que tuve.

Ha sido tras una llamada larga con mi madre. No solemos hablar por teléfono, pero sí por mensajes, donde, como ya vimos, he podido ir comunicando más verdad, incluso sobre el tema tan fuerte del incesto emocional, algo muy común en las familias (algo que, por lo que parece, está a menudo tras esas consignas del tipo: "mi hijo es lo más importante de mi vida"[2], y así).

De hecho, y ya lo veremos más, este "incesto" en algún grado es como si fuera un "constituyente" de la vida hoy, pues tenemos cierta "nostalgia del amor puro", entre esas esencias únicas que somos… el amor expresado en esa pureza que hay potencialmente con Dios si recibimos su amor (Dios como creador de nuestra esencia única - almas; mitad de un alma -), así como la pureza que hay con el alma gemela (ya que ella tiene nuestra misma esencia).

Vamos a pasar en seguida a un ejemplo de mensaje concreto que le envié a mi madre, y porque como siempre el objetivo es reforzar esa actitud que podemos llamar "hablar en alto"

---

1 Y cuidado, cuando digo: "cómo funciona…"… es algo progresivo, es un proceso. Es decir, esto no es un "sentar cátedra". La verdad es infinita, y los procesos en torno a ella siempre van a ser eso, procesos… sólo que estamos poco a poco dándole sentido a ese "Cómo" en "Cómo funciona la manera de Dios"… pues se nota la diferencia al fundar la verdad en el amor divino (dicho rápidamente). Por eso me atreví a poner en unos cuantos audios ese subtítulo tan aparentemente pretencioso ("Cómo funciona…").

2 Que son cosas que, en su carácter dañino, a menudo son absurdamente evidentes en tanto que tales, dañinas.

Y es que en eso de "mi hijo" no se incluye - ni de lejos y ni de broma - querer sentir la "esencia única personal" del "hijo"… o saber sentirla y reconocer esa "esencia"… y así, todo eso conlleva una comunicación nada sana.

En realidad, así madres y padres protegen en extremo sus fachadas, muy férreas… por lo que parece - las que seguramente están tras un incesto emocional tan fuerte -.

rezando con los guías, con antepasados muertos… comentando este tipo de cosas, para irnos sintiendo como “seres capaces de sentir la verdad y recibir más verdad”. Así, este es simplemente un ejemplo para “resonar” en eso, y que además nos hace muy palpable el tema del arrepentimiento, o sea, cómo eso es “la otra cara del perdón”, la cara “anterior” a menudo.

Llevo ya un tiempo habiendo recibido el amor de Dios, claramente, en algunas ocasiones (un amor que no es el amor natural), y ya he podido arrepentirme de cosas, y parece que lo hice algo auténticamente, lo cual conlleva involucrar a Dios, tal como comprobé.

Es decir, he podido responsabilizarme emocionalmente, un poco, de algunos daños causados por mí en otras almas (sintiendo algo de dolor, lo cual es el arrepentimiento, mientras involucramos a Dios para que pueda disolver la causa de esos errores)… así como también he podido *sentir* algo puramente ya quizá el daño que entró en mi alma desde fuera (el relativo al perdón) y se queda como bloqueado ahí dentro, en el alma, debido a las acciones y a los bombeos emocionales provenientes de las almas del entorno, ya que de pequeños no sabemos soltar esas emociones erradas y van configurando nuestra identidad.

Y no se trata de desear sentir eso porque seamos “masoquistas” o algo así. Sino que se trata de que ya tenemos el alma bien dolorida emocionalmente.

Este tema del arrepentimiento vino primero en mi proceso para realmente poder descender a cierta autenticidad en cuanto a responsabilizarse del alma, es decir, del daño que le hemos hecho a parejas que no son nuestras almas gemelas, a “hijos”, etc. Ya que el daño que hacemos en otras almas se aloja en la nuestra y duele, pues hemos de tener mecanismos para darnos cuenta de que estamos degradando el alma (la creación más grande de Dios, tal como estamos comprobando poco a poco, basándonos en los hechos que vamos viviendo).

Vamos a hablar, pues, de algo crucial que comenté en varias ocasiones: Cómo nos conforman la identidad los eventos “malinterpretados” en el ámbito del hogar, cuando somos pequeños.

Esos eventos son malinterpretados… y nosotros somos también a la vez resultamos ser algo así como “malinterpretados”… porque todos estamos huyendo de “sentir la vida como regalo”, es decir, todos los eventos de la vida como regalos que podemos aceptar positivamente[3].

Aprendemos, pues, de forma superprofunda, esta actitud “contra la vida”, y muy pronto -desde el útero incluso -.

Entonces, es crucial el hecho de que “nos dan significado” los hogares. Cobramos nuestro propósito o significado en los hogares, y lo veremos ahora con el tema de aquel evento crítico. Y luego volveremos a seguir con la introducción para dar el contexto (ser hijo de un “embarazo no deseado”, etc.).

Mensaje concreto a mi madre, un ejemplo

Este mensaje se lo envié hace poco, el 9 de noviembre, 2022 (hoy es 13).

Lo envié tras esa llamada que tuvimos, muy larga, donde pude contarle este tipo de cosas, o sea, “muchas verdades”. Fue de madrugada, sobre la 1, y es como si yo hubiera tenido un “salto en claridad” acerca de mí mismo (acerca de las heridas, de la base de mi identidad, etc., aunque sean cosas que “ya sabía” en parte).

E interpreté que, si estaba escribiendo en el diario cosas tan claras y concretas sobre el tema (tal como de hecho sucedió), sería debido a que en la llamada, ese día, mi madre habría accedido,

3 "*Recibir positivamente los regalos de Dios | Taller de Jesús, 2010*": https://www.unplandivino.net/regalos-dios-2010/

siquiera sea de lejos, a ciertas emociones erróneas parte de las cuales compartiríamos[4] (entre corchetes aclaraciones al mensaje):

> El hecho de que te haya removido [*emociones*], sería indicio de que habría verdad en lo hablado hoy.
>
> La cosa de la verdad y el error, al final, parece que se juega a nivel emocional, o sea, en el alma. Se dilucidaría ahí, por mucho que la humanidad esté torcida anteponiendo "lo mental".
>
> Además, fíjate, aunque todo esto no fuera cierto... sí que un aspecto de la conclusión posible de lo visto estos días [*digo esto porque no es la primera vez que hablamos tan claro de algo potencialmente muy detonante de emociones fuertes en mi madre y en mí; y los mensajes que envié antes fueron largos, y también le enseñé el diario que tengo, pues es un trabajo muy bonito el que podemos hacer con las emociones, los cuadernos…; le ofrecí probar con este experimento, y en realidad ya le enfaticé la simplicidad de que todo esto es simplemente para pedir amor a Dios, para tener el alma en esas condiciones donde podemos pedir y recibir amor a Dios… para tener cada vez más capacidad de purificar ese deseo de ese amor*]… un aspecto de la conclusión posible… es muy bonito, y "económico" a la vez:
>
> Aquel evento [*que "inició fuertemente" como punto crítico*[5] *el tema aquel tema*] en torno a: "el hijo no me quiere"[6], ese evento sería posible recibirlo positivamente, como dijimos. Si no… ¡vaya derroche de vida! O sea, qué absurdo que las cosas pasen y no sean para mejorar, si lo pensamos...
>
> [*He de aclarar ya: en ese momento yo tomé una decisión: no participar más en la venenosísima manera de intercambiar "amor" físico, la que se tenía en el hogar, llena de expectativas. Yo estaba ahí con mis "dos madres", en ese supuesto "amor" que nada tiene que ver con el amor, pues era participar en sus adicciones emocionales - mutuas e individuales -, para así ellas no tener que sentir sus propias historias. Así, mi madre no tendría que salir del "nido" ni tampoco mi abuela tendría que madurar, crecer, etc., como alma…*
>
> *Mi abuela lógicamente vivía en esas heridas del tipo, digamos, de: "Una vergüenza enorme por estar viva" (y usando a mi madre para poder seguir viviendo en eso). Son esas mismas heridas que tantas personas - o todas las personas - tenemos, mucho o poco. Y pese a que no todo en mi abuela era cobardía y dejadez (cosas que sigo teniendo yo bastante, por cierto), pese a eso… ese evento donde tomo esa decisión, "valientemente", pudo servir para tomar nota de que: "Está pasando algo raro". Fue como si yo parara ese "lema" que, podríamos decir, fundaba ese hogar y sigue fundamentando cosas: "La solución es este hijo; ahora sí, ahora sí va a haber amor… este sí nos va a querer… esto ahora sí va a salir bien… Y es que la vida no nos ha querido… y no nos queremos a nosotras mismas - cada una a sí misma ni entre nosotras en realidad -… y somos madre e hija, y tenemos que respetarnos y estar juntas, etc.*]
>
> Recibirlo negativamente conlleva decir que las "leyes naturales están mal", o que "la vida es la que está mal", etc. Pues los niños apenas saben lo que hacen - ¡¿y los adultos!?

---

4 Y como vimos en otros audios anteriores, por supuesto que nos acordamos del tema de "dar gracias a la vida y a los demás (padres incluidos)" por los regalos de amor incondicional que "han tenido" que hacernos otras personas. Pero claro, esto "nos tiene que salir de corazón"; y en esas estamos (!)… e intentando no tener expectativas sobre nosotros mismos y sobre nuestros "deberes" para con nosotros mismos… ni expectativas sobre los "deberes" de los de los demás para con nosotros, etc.

Obviamente, en el hogar normalmente es todo "muy sacrificado", y así, aprendemos sacrificio (y por lo tanto "muerte"), y hay poco amor que pueda llamarse así en realidad (en seguida hay un uso mutuo de las almas para satisfacer adicciones emocionales y, por tanto, crearlas en los hijos - como vemos aquí hoy con un evento crítico -).

5 Recuerdo ese punto crítico donde sería algo así como se establece y establezco una siguiente fase en la creación de mi fachada (siendo niño, ya digo), es decir, donde yo, con mi comportamiento, "asumo la fachada" - algo así -.

6 Me colocaron en ese papel de "niño malito que no quiere a la mamá", y esas cosas, que vamos a ver ahora.

Nosotros de adultos tampoco nos damos apenas cuenta de nada de lo que hacemos... así que imaginemos los niños.

Si la vida, y esas leyes, las dio e hizo un Dios (como ya empecé a comprobar), entonces, ese gesto de recibir negativamente un evento, eso, indirectamente sería como decir que Dios está mal, o que es malo. Y eso es "inconscientemente" lo que queremos pensar y creer para que los padres sean "los buenos" (unos padres que nos dan miedo, etc., porque la vida física depende de ellos, la identidad misma, la “anti-identidad”, etc.).

Es decir, la "familiaridad" de "la familia" se sostiene mucho en esta "necesidad torcida" de usarse entre sí para no tener que sentir a fondo que la vida y sus leyes no son lo que está mal – no, en el fondo no, aunque cueste crecer y cueste de creer -.

Es decir, en gran medida la familia es “contra la libertad” que nos daría Dios (pues se pueden todo el rato se pueden escuchar los sentimientos de Dios sobre la verdad de las cosas[7], y desde hace unos siglos también recibir su amor).

Luego, ese gesto "contra Dios / contra las leyes naturales", ese gesto… se prolonga en las instituciones sociales, y de lo más perversamente en las religiones, en todas ellas (que no hacen sino reflejar y usar esta distorsión aprendida en el hogar).

Si pensáramos que:

- todas las leyes que rigen los eventos (la verdad en torno a los eventos) están "bien hechas",

- entonces, aunque no existiera Dios, si supones que las "leyes que rigen lo emocional" están igual de "bien hechas" que las físicas (y la gravedad misma por ejemplo es una maravilla), entonces, esas leyes emocionales no podrían “estar mal”.

Y, por cierto, es que además no sólo tenemos a Dios para:

- dar verdad a nivel emocional (la “voz” de la conciencia, cuando sentimos por ejemplo que matar degrada el alma),

- sino que también Dios puede darnos su amor (que no es el amor natural, intrínseco al alma humana).

O sea, los adultos por norma colocan a nenes y nenas en la posición de mantener emocionalmente esa actitud de "error en las almas" (y son las almas de los adultos las que al principio tienen ese “error no sanado”). Y de adultos normalmente no aceptamos positivamente los eventos, pues no queremos reconocer que no hay casualidades… que la vida no es la que está mal, sino que quienes estaban “malitos” en el alma son los adultos del entorno (no la vida, ni las leyes, ni Dios...), etc. - por mucho que sacralicemos a los padres y madres, etc. -.

Así que los nenes ya suelen tener almacenado en seguida error y semillas de tal cosa, pero ese error, al estar así digamos que “sólo incipiente”… es como si las leyes naturales (actuando sobre las almas) tuvieran más chance para dar mensajes sobre ese error... y que la gente así podamos corregir aquello que a la larga estaría degradando el alma, y que siempre siempre serían conceptos errados sobre lo que significa "cuidar bien", "cuidar", "querer", etc.

Y claro, esto significaría aquella historia de…: "Se transmite el pecado de generación a generación" (y es la fuente de enfermedad y vejez, accidentes, engaños... y a nivel colectivo guerras... e incluso catástrofes naturales mal anticipadas/vividas, etc.).

Por cierto, lo más sacralizado "contra Dios", lógicamente, es la madre.

---

7 No es que yo ya tenga una relación clara con la conciencia ahora, con la “voz” de la conciencia, en mi vida. Ver algún avance sobre esto que relato en el audio 6 de la serie sobre mi alma gemela (que también es el 6 de “Cómo funciona la manera de Dios”). En ese audio relato un momento “muy bueno” de oración, que tuvo lugar poco después del día sobre el que trata este texto (“*Mi caso de “jaula”*…”.).

Sobre esto vimos en un audiovídeo un evento concreto que me sucedió en la infancia, pues este pasado verano del 2021 intuí que parece claro que en ese momento, que fue de cierta tensión con un adulto en una conversación, yo notaría fuertemente la verdad de Dios sobre un tema (la verdad que nos da Dios con sentimientos). Ver: “*Desmitificando completamente a Dios*”: https://www.unplandivino.net/contra-la-verdad-de-dios-desde-peques/

Así termina el mensaje enviado a la 1 y poco de la madrugada. Y quince minutos después le envié otro, tras escribir en el diario lo que pongo ahora.

> Diario: “Conforme escribía ese mensaje a mi madre, se me venía la inspiración de escribir sobre qué paradoja es todo esto, pues yo aún sigo dependiente [*es decir, emocionalmente, entre mi madre y yo, y mi abuela muerta… y vete a saber quién más (abuelo, etc.)… sigue habiendo esos lazos de las emociones heridas compartidas, y que hacen que por ejemplo yo siga expresando mi enorme miedo a que las leyes naturales, o Dios, como lo queráis ver, me cubra el tema material*].
>
> Y es como muy absurdo, en el sentido de que esta exigencia miedosa de mi parte, hacia mi madre, por este sustento… sobre lo cual ahora le quiero escribir… (y también quiero escribirle sobre que quizá estaría bien que este mensaje lo use para ‘activar su propia personalidad’ en el sentido de reproches a la vida, rabias… escribiendo eso que surja en el diario… o incluso diciéndomelos).

Y ahora lo que le puse 15 minutos después:

> Se me olvidaba, en realidad este último mensaje, lo importante a subrayar primero, como contexto, era que hoy estuve más inspirado para atar cabos sobre todo esto; y creo que es un resultado positivo, que ya es un beneficio de la poca o mucha apertura emocional que tuviste a estas posibles verdades.
>
> Y el hecho de "mi mayor inspiración" concreta ahora me demuestra que son verdades [*es como si se me hubiera caído un ladrillito de la fachada, gracias a esa emocionalidad a la que habría accedido mi madre en la llamada de ese día*], pues es así, es emocionalmente, como entran las verdades en el alma y como pueden sanarnos (primero estando dispuestos a desalojar el error, y también sintiéndolo).
>
> [*Y como ya vimos, hablamos de “demostrar” porque se trata de una “fe basada en hechos”, igual que la fe que aplican los científicos o que tienen en sus almas (deseos, emociones…)*]
>
> Y si tú te abres, te ayudas y me ayudas, porque el error es compartido a niveles profundos. También estarías ayudando a la larga a la abuela, etc. Así que chupi.
>
> Debajo de todo hay, en el fondo, penas, sentir las cuales es liberador; pero hay muchas capas de bloqueo y negación: Autoengaños ("lamento"/culpa), miedos, vergüenza, ira infantil, etc.
>
> Pero todo ello no es "malo en sí", sino que si es “malo” es sólo porque esas emociones desarmónicas se quedaron atascadas en el alma.

Hasta ahí, el mensaje.

En cuanto a esas emociones atascadas… recordemos que sobre ellas nosotros ponemos muchos bloqueos (autoengaños, para tapar adicciones emocionales, etc.)… y todo para poder vivir en el yo herido, y así estamos facilitando que se “pudra” el alma, que se degrade.

Así acaba ese día que fue tan relevante, de repente, para poder hablar de la verdad y sentir la verdad acerca de esas vivencias que no pudimos “soltar” durante años, pues fijaros, los niños una vez que son “malinterpretados”, son obligados a vivir ahí (de ello hablaremos más luego).

Más introducción y contexto

Entonces, la vida siempre está intentando hacer que “apuntemos” el alma hacia las heridas, y el otro día tuve esa conversación larga con mi madre.

Y subrayemos de nuevo: No hay que estar esperando a que otros sientan sus errores emocionales, sus daños, ya sea que provengan de lo que ellos han hecho en la vida a otras almas… o de lo que otros les han hecho a sus almas (luego vemos más sobre eso).

Vamos a hablar centralmente de un evento en mi caso concreto. Es el de las vivencias con lo que llamo “mis dos madres”, madre y abuela. Hubo un momento en que de pequeño dejé de ser “el niño buenito” que accede a “dar besos”, etc. (Creo que mi abuelo ya no vivía entonces.)

Ahí me clasifico en esta especie de jaula de “amor” falso (amor entre comillas). Me catalogan y me adjudican esa identidad. Se me coloca, colocan al niño ahí, debido a ese acto donde dejo de mostrar gestos de amor físico a la familia[8]. Esa decisión mía es recibida de manera digamos negativa - se interpreta negativamente -[9].

Y fijaros. Evidentemente, tal como tenemos hecha “la sociedad”, sucede que después de evento así, de regalos así, los niños tenemos que quedarnos ahí, en el hogar. Y como vemos, “la sociedad” - como fiel expresión de nuestro terror, de nuestras heridas - hace todo lo posible para que la gente esté enjaulada físicamente en el hogar durante muchos años y se haga la fachada, pues todo esto parece crucial para sostener esta “granja de miedo” que se crea a partir de nuestra resistencia a sentir humildemente el miedo y las heridas en general, en estos círculos viciosos donde no se reciben positivamente los mensajes de la vida, de las leyes amorosas.

Y para conectar un poco con audios anteriores, aunque no es el tema de este… vemos cómo luego esa “granja” va “mimándonos”, y va mimando “la Tierra” más (o dice que lo hará)… expresando una cierta tendencia a mejorar en amor, a armonizarse más con la naturaleza, etc., pero una jaula es una jaula, y todo comienza con estas “jaulas de amor falso” que en el caso de la mía se está empezando tímidamente a “disolver”, a caer.

(Y aunque ya no le pongamos muchas comillas a ese “amor” en “amor falso”… recordemos que es “rechazo a la vida”, y ese “rechazo” lo podríamos sustituir simplemente con la palabra “odio”, pues aunque creamos no ser conscientes de ello, no por no ser tan conscientes deja de ser eso, un odio, digamos, como rechazo muy fuerte… por muy disimulado que esté por la fachada y por las creencias sociales que tanto nos cuesta deshacer, en plan: “Es que todo el mundo lo hace”… “ha de ser bueno esto, pues es normal”).

Voy a contextualizar todo esto un poco, por si no se escuchó algo antes: Soy hijo de madre soltera, y mi madre se quedó a vivir con mis abuelos toda la vida, aunque mi abuelo murió cuando yo tenía unos 10 años.

La vida les propuso ese evento como regalo: Un niño, uno más… “se harta” de alguna manera, se harta del “falso amor”, de las adicciones emocionales (sin saber que son eso, claro).

Y por supuesto, los niños saben todavía menos lo que hacen, menos que nosotros adultos. Y fijaros, no se trata de “perdonar” al niño ese “mal gesto”, ese supuesto “mal comportamiento”… donde un niño deja de hacer gestos de amor físico.

Fijaros, ese perdonar tan basto… ese sería un gesto de arrogancia pura y dura… de la “normalidad”: Los adultos normales bombeando cosas hacia los niños… en plan: “Ah mira, nos ha salido rana el niño, mucho o poco, pero rana, con eso”… con ese supuesto “mal comportamiento”.

Así que fijaros, qué importante es el arrepentimiento, como “algo práctico” y que ya vimos en los materiales recientes también sobre “los gritos de unos hijos a una madre”; vimos cómo esos gritos son una llamada al arrepentimiento… y esto que escribo aquí lo podríamos interpretar igual… como una especie de grito que le doy a mi madre, digamos “muy educadamente”, y que mi madre para bien o para mal parece que lo ha recibido positivamente esta vez, quizá.

Y es que todo evento contiene un regalo, pero no para que sigamos siendo arrogantes y “perdonemos” la “falta de amor” de ese niño. Esto quizá os recuerde muchas “metafísicas” de las que no querría hablar mucho… metafísicas… y todos los trucajes que hacen de falsa luz muchos

---

8 Ya hemos hablado del incesto. A esas alturas de la infancia yo ya debía tener intuiciones de que algo raro raro estaba pasando (luego la vida lo confirmó, en torno al incesto emocional y lo dañino que es).

9 Por supuesto, ya había pasado bastante tiempo de la infancia, es decir, mucho tiempo ayudando a mis dos madres, dos adultos, da igual quienes sean, tiempo en que estuve almacenando desarmonía en el alma, en el sentido de que estoy ayudando a que dos adultos no sientan sus miedos, etc.

Y, por cierto, el otro día miré una postal, una carta postal de esas que se envían cuando la gente está de vacaciones. Estaba escrita en parte por mí, que estaba de vacaciones con mis abuelos. Y ahí, con mi letra perfecta (pues tenía una caligrafía muy buena), le ponía a mi madre palabras superfalsas “de amor obligado” de un hijo a una madre (algo horrendo).

desencarnados. Yo por ejemplo he sido “zombi” del curso de milagros, y en esos momentos, al principio, cuando yo creía que estaba sanando algo, tenía esa enorme arrogancia. Y ahora, en retrospectiva, ha sido como pasar de la noche al día en cuanto a la autenticidad, digamos, y ello aunque ahora sea un “día” de mucho dolor en este caminar en el camino del amor divino. Pero lo dicho, todo ese trucaje variado de espíritus que a veces se clasifican como “Nueva Era”… con todo eso… yo creía que estaba ahí perdonando algo… con algunas cosas donde ahora veo que no estaba muy convencido con lo que me incitaban a hacer, creo… en plan de recibir “luz” algunas veces; me acuerdo de una vez un “abrazo a mi madre” que fue todo lo falso del mundo, y acompañado por una luz y sensaciones que ahora veo lo que era: Un camino de completa falsedad, donde claro, podría haber seguido por ese derrotero y los espíritus recompensarme… Uf, qué feo, ahora lo veo más claro - un poquito más -. Esto, por cierto, no lo tenía en el primer guión escrito - sí lo demás -).

Así pues, tenemos ese acto arrogante de parte de los adultos, el acto de querer que el niño siga dando “gestos adictivos”, o sea, enmarcados en la satisfacción de adicciones (y por muy bonito que parezca a veces pues, insistamos: los espíritus que no están en el camino del amor divino, los que haya en cualquier otro camino sin el amor de Dios en sus almas… ellos, te pueden tocar las heridas y: “Oh, claro, qué bonito, qué satisfacción, ¡esto es amor!”. Y para nada lo es; es arrogancia, pura y dura, pero eso sí, asistida multidimensionalmente en la “Nueva Era” - y en torno a canalizaciones y libros varios -.

Es un acto de arrogancia, como diciendo cosas como…: “Vale, siempre te perdonaré esto que haces”, “te voy a aceptar como tú eres”.

¡¿Y dónde queda el mensaje de Dios, de las leyes?! ¿Dónde queda eso, dónde queda la verdad?

El amor y la verdad van juntos (y la verdad, como todo al final, es emocional en el sentido de que es en el alma donde la absorbemos o no).

De ese modo, pues, no se recibe “el mensaje de la vida”, que es como si quisiera que las almas no se sigan haciendo daño incubando el error emocional que hace que los niños reaccionen así (cuando, insistamos, prácticamente ni siquiera se dan cuenta).

Y nos hacemos una fachada… yo me la hice de tal modo que parece que en ese evento se dio un punto crítico en las fases de la creación de “mi identidad”, un cambio de fase (como cuando se habla de cambiar de fase de agua a hielo, líquida a sólida). Nos hacemos pues una fachada en estas jaulas, y una en tanto que jaula.

Es decir, nos la hacemos así como “dentro” de estas jaulas o fachadas, las de las almas de las personas que haya en el hogar, y con ellas… esas personas que ya tienen hecha su propia jaula y enseñan compulsivamente “sin querer queriendo” eso mismo: falsedad.

Pero quería contextualizar más: Yo, como resultado de un embarazo no deseado, es como que he sido creado en parte por esa emoción profunda de “vergüenza”, que como vemos es “creadora”.

Como podéis imaginar, la energía es muy importante, y eso es la emoción - energía, que de alguna manera va primero -. Y esas emociones bloqueadas en el alma convierten al alma en algo así como en una antena que bombea hacia fuera lo que no quiere, y eso va creando “la vida alrededor”, en el sentido de que las almas de mi madre, mi abuela… están llamando a: “Eh, mira, tenemos que sentir esta vergüenza, la estamos echando al entorno, y éste no está en el fondo para eso, para recibir siempre todo el rato cualquier cosa, sino para reflejarnos lo que tenemos que sanar (el entorno de almas y el medio natural, etc.”.

Es decir, soy concebido en un contexto donde ya hay lógicamente heridas de “vergüenza de la vida”, vergüenzas por estar vivos… que tienen mi madre y mi abuela, sobre todo, y hacia atrás en las generaciones, por supuesto, pues normalmente es de parte de las mujeres de donde provienen las heridas más fuertes en todos nosotros, como vimos remarcado con Jesús… pues emocionalmente, como almas, digamos que estamos “más cerca”, o nos engloban más, si lo podéis decir así, las madres, abuelas, etc., cuando llegamos aquí, como almas “nuevas”, a absorber lo que haya, e “inevitablemente”.

Mi madre era una joven bastante mayor autorrecluida en casa de sus padres. Tenía una

hermana mayor (sólo de un año y pico más). Y mi madre tiene el papel de sumisa, frente a mi tía que representó la fachada más rebelde - rebelde frente a muchas cosas de entre todo lo que representarían mis abuelos -. Y por cierto, es una familia normal, o sea, humilde en lo material.

Entonces se queda embarazada ahí, y eso crea más motivos para ella avergonzarse, claro. ¡Fijaros en cómo son las leyes naturales! Las almas de mi madre y de mi abuela (y de una parte quizá de los desencarnados ahí asistentes)… todas esas almas necesitan sentir y apenarse humildemente por esas vergüenzas, penas, etc., que están muy concretamente alojadas como errores en las almas de ellas.

Entonces se da este evento que está abierto bien sea a una:

- Recepción negativa:

Es decir, que se siga y se siga bombeando sobre algo que esté ahí fuera (el niño, "la vida"…) … bombeando esa vergüenza, en forma de algo así como "vergüenza de esa nueva vida", una vida nueva que no ha hecho nada para "merecerse" eso, pero "esto es lo que hay", o sea, así está el planeta y así es nuestro deseo de ignorancia sobre la simplicidad del diseño, que recordemos, en parte es:

Somos un alma creada por Dios (nunca tuvimos otro padre o madre, pues nunca vamos a ser ningún tipo de cuerpo, ni espiritual ni físico), y empezamos a ser autoconscientes aquí; y para ello nos dividimos como alma completa en dos mitades que encarnan en la Tierra y que, por lo que parece, se ven atraídas "inconscientemente" a encarnar allá donde hay cierta sutil "resonancia" entre "esencias personales" - si lo llamamos así -, resonancia entre los futuros hijos y los padres.

- O bien a una recepción positiva:

Pues por otro lado, las almas presentes (mis abuelos, mi "madre") podrían haber tomado nota y abrirse a sentir humildemente la vergüenza "creadora" de eso, en vez de bombear más miedos a sentirla, etc.

Es decir, pueden tomar nota y decir: "Vale, veo que me estoy avergonzando de una vida nueva", de ese niño. Y es una vergüenza digamos "lógica" en ese contexto: "madre soltera", en 1973… y con padres "reprimidos"… unas padres que, por cierto, rechazaron la ayuda de mi padre biológico, así como por orgullo; un "padre" mío que, como vemos, en cierta perspectiva, en todo este drama de la "representación de las vergüenzas de las mujeres", en parte mi padre fue "usado como un pelele"[10] (como alma, para que se diera este evento vergonzante: "embarazo no deseado"), como tantos hombres son usados… y por eso el feminismo y muchas cosas supuestamente "alternativas" son tan "mal usadas"… pues al final todo gira en torno a las emociones.

Y por cierto, fijaros, aquí estamos entrando en el contexto de otro audio donde trataré mejor sobre lo que podemos llamar "psicología" del aborto (aunque ya lo hemos visto mucho, pero al hilo de lo visto sobre ello), para seguir contextualizando mi caso - donde estoy empezando a poder arrepentirme, técnicamente hablando, de instigar un aborto -.

Y por cierto, podríamos hablar también de todo lo complicado que hacemos este tema de la crianza, de la "fertilidad" que tenemos tal como la pensamos y vivimos ahora (que es un deseo herido en el alma, en realidad), y los hijos, las madres… y el tipo de *soluciones adictivas* que se están dando (hemos hablado de estas cosas).

En mi caso, a mi madre le vinieron a ofrecer un "buen trabajo" a la puerta de casa, el que tuvo toda la vida. Así que de ese modo en parte la vida siguió ese hilo conductor que podemos llamar un: "Cerrar heridas emocionales sin sanarlas". Y por cierto, quizá la influencia que consiguió ese trabajo para mi madre fue muy de conmiseración para con ella, y quizá fue influencia de espíritus católicos, ya que en ese hogar había esa "necesidad"… y quizá para que no revienten las cosas ahí de otras maneras, y ayudar al hogar a proteger la vergüenza, sobre todo la de mis abuelos… quizá.

---

10 Ver el audio poco posterior sobre una matización en torno al aborto, mi padre y mi madre: "*Vidas congeladas en la arrogancia por miedo a sentir la vergüenza y la pena. Masculinidad distorsionada | Cómo funciona la manera de Dios, 5*": https://www.unplandivino.net/arrogancia/

Las “soluciones adictivas”, de las que hablamos ahora más en general, son eso que aporta lo que podemos llamar “el sistema de la “Supermamá tecnológico-espiritual”. Esto lo vimos en varios audios (aunque sólo lo bautizo así en uno reciente).

Es un sistema que, debido a nuestras fachadas, parece que tiene cada vez más la tendencia a sobreprotegernos; es decir, como a cuidar de nuestros miedos y vergüenzas en el sentido de ayudarnos a vivir en ellas, y que no las sintamos (y así no crecemos como almas, y nos quedamos como “niños consentidos”). Y por eso es que lo llamé así, “Supermamá”.

Nos ayuda a seguir en lo que ya hacemos, por tanto. Y para ayudarnos en esto, lo que vemos crearse, y como por arte de magia, es un sistema adictivo de satisfacer adicciones emocionales. Eso nos permite crear cada vez más y más “emociones de sustitución”, tan fantásticas ellas y tan tecnológicamente asistidas… creándolas nosotros en la fachada y como fachada - esas emociones de tipo superficial -, y para así no tener que acceder a los miedos - y desafiar los miedos - que tapan nuestras heridas emocionales. Y por cierto, esa tecnología puede hacer mucho en este contexto transhumanista, pues hay toda esa “brecha” entre el cuerpo físico y el espiritual, el cuerpo espiritual tiene unos sentidos más intensos, diferentes, más abarcadores que el físico. Y esa brecha puede de alguna manera ser usada tecnológicamente para reforzar adicciones emocionales a nivel del alma, es decir, anestesiando el alma con muchas atracciones y posibilidades bio-tecnológicas, como parece que quiere tender a hacer esta megamáquina transhumanista.

Y podéis ver un rasgo de ese “satisfacer adicciones” en el hecho de que las plataformas grandes de internet funcionan censurando cosas desagradables “que no venden mucho”, o sea, que son contenidos en que las empresas anunciantes no gustan de anunciarse.

Por ejemplo, en youtube a los creadores les desmonetizan aquellos vídeos donde se traten claramente de cosas digamos “más serias”, “más conflictivas”… vamos, es decir, donde puedan tocarse los “ladrillos de la fachada” hacia poder sentir quizá un poco las heridas emocionales.

Vemos pues esta tendencia a una especie de “selección adictiva” del “mercado” (usando esa palabra que usan en economía, “mercado”)… el mercado de las consciencias, donde comprar y vender tiempo de consciencia.

Es un mercado regido en gran parte y cada vez más globalmente (eso parece que se quiere) por una especie de Supermamá, con todas sus inteligencias artificiales, etc., y que nos mima para que no sintamos las heridas y podamos continuar en la fachada a placer.

Y en este audio pongo mi ejemplo concreto para que veamos cómo esa fachada lógicamente no es creada por “el sistema”, sino que se crea con todos los gestos y comportamientos emocionales diarios en los hogares - o la falta de algunos de ellos -, por parte de los adultos, y por parte de los niños que se crean su identidad a imagen de los adultos (a imagen de lo que emocionalmente hacen los adultos, invisible y más o menos subrepticiamente).

Volvemos a la jaula de “amor” falso concreta en el hogar; una “descripción como experimento”: ¿“Yo” hice eso? Deshaciendo el yo de fachada

Entonces… ¿hablábamos de “regalos”?

De pequemos podríamos decir que somos algo así como “tomados impersonalmente” por las leyes naturales, amorosas, leyes de Dios, que son leyes perfectas… somos tomados ahí para representar esos “regalos”, es decir, cosas que, bien recibidas, nos sanarían. Y estamos viendo que “recibir positivamente” es muy simple.

Y por cierto, por eso Dios, mediante Jesús, al volver a dar amor divino en la humanidad… Dios… revolucionó tantas cosas, presentando su diseño, tan simple, expresado con aquello de…: “¿Mandamientos? Vamos a ver, todos esos ‘mandamientos’ se reducen a poner a Dios por encima de todo…”.

Pues claro, al fin y al cabo, si Dios es quien ha dado la vida… y si recordamos eso de la vida… un poco… la vida de pequeños… a veces podemos recordarla como una maravilla en sí misma, algo muy gozoso, aunque luego en seguida se tuerza (incluso desde que estamos en el útero).

Pero poner a Dios primero de todo en el sentido de querer a Dios, aunque esto parezca una

cosa rara, pues es infinito. Pero nos ha creado, pero como almas… y parece difícil amar algo así. Pero en el fondo es muy poco lo que hay que empezar a hacer para ello, o sea, es un poco de fe, de esa misma fe de los científicos, cuando saben que van a descubrir cosas nuevas en base a lo que ya conocen con certeza y a lo que intuyen; es lo mismo en tanto que procesos de la verdad… en este proceso de la verdad infinita… pero ahora ampliado de forma simple y profunda a lo emocional.

Fe en que podemos recibir amor de Dios.

Así pues, como estamos viendo, en las familias, a menudo, eventos como el de mi ejemplo son regalos para que los adultos, como almas, se responsabilicen de los "errores de perspectiva sobre lo que es el amor". O lo que es lo mismo, que se arrepientan de lo que está pasando[11], que "vuelvan a sentir en su alma" la causa de todo ese comportamiento; que vuelvan a sentir lo que hicieron y hacen, en el sentido de que si esos errores son mantenidos en el alma (que es "el principio animador" de nuestros cuerpos), los van a absorber niños[12], animales, etc.

Y estos seres - animales y niños, etc. - reflejan esos errores para que las almas se puedan sanar, y para que también así se pueda sanar el alma del niño, pues para ella puede ser más fácil liberarse, ser "ella misma"… si deja de recibir tanto bombeo emocional - si los adultos van tomando nota -.

Lo que *anima* es el amor, pero tal como lo entiende Dios[13]. Y fijaros, en ese "entiende" está resonando ese otro principio acompañante: el de la verdad.

El amor anima, inspira, las leyes, como primer principio.

Y todas las energías físicas, y "ánimos" de los animales y demás seres de "la naturaleza"… todo… está ordenado al alma (al servicio de su desarrollo - aunque aquí tiene primero la forma de una liberación del error ("redención") -).

Dios da todos los tipos de vidas y "no-vidas" que vemos… pero en su esencia, pues el mal no lo pone Dios. Dios no ha creado ningún "des-ánimo", ningún mal ánimo, ningún principio que nos anime de tal modo que nos desarmonicemos con respecto a sus principios, a sus esencias "personales" como Dios infinito que es.

Todo desánimo en nosotros se debe a que estamos en desarmonía con el diseño del alma y a que ponemos a otros en una tal desarmonía (eso es lo epidémico), pues el alma es por lo menos "a imagen de Dios", una imagen que, si bien no la vivimos ahora (sería la perfección en amor natural), todos la viviremos (dimensión 6), y esa alma, a imagen de Dios pero sólo a imagen de Dios, puede tornarse en algo más: En otra sustancia, pasando a ser "de la misma sustancia que Dios" (amor divino), si pedimos y recibimos ese amor que no es el natural.

"Ordenado al alma"… decíamos… y es que toda vida y no-vida se sirven mutuamente entre sí como diferentes formas de "animación del principio vida", o de todo lo que ayude al principio vida (en el caso de "seres" inertes)… todo ello es para servirnos a nosotros, las almas, las más grandes creaciones de Dios (siendo por ejemplo que los animales - aunque los superiores tengan cuerpo espiritual - no tienen alma, y están al servicio de este "drama" de la "redención humana", al

---

11 Con ese sentido técnico de arrepentirse: responsabilizarse emocionalmente del daño hecho. Escribo esto de "arrepentirse de lo que está pasando"… y suena raro… pues podríamos decir: "bueno, lo que está pasando es eso, lo que está pasando… cómo te vas a arrepentir…". Pero sí, como almas tenemos una responsabilidad emocional, en una especie de posible "auto-reflexión" emocional que nuestra alma desea hacer en el fondo pues el daño hecho a otros nos lo hacemos a nosotros también como almas.

12 Y "transmitir error" compensa negativamente, por mucho que además pensemos que estamos sacrificándonos como madres, abuelas… o perdiendo el tiempo, etc.

13 Y no sólo la vida de los cuerpos separados, sino también lo que activa o anima las leyes que nos unen en este "drama". Dios no anima sólo la vida de ese cuerpo separado de ese "hijo que ahora no me quiere", ese hijo que ahora yo catalogo, juzgo, separo… y digo: "no me quiere", por ejemplo, en ese evento crítico de mi infancia.

Sin embargo, Dios, "animando" las leyes (y no sabemos cómo), Dios está mostrando ahí una *vida* para los adultos que les da el regalazo de mostrarles que hay chance de cambiar: "Oye, podéis cambiar… y de hecho vosotros como almas estáis diseñados así, para desear apasionadamente el cambio positivo. Así que aquí tenéis esta señal, esta marca - así estáis hechas como almas -".

Y si no se acepta positivamente, entonces, como vemos, repercute para mucho mal en nuestras vidas, pues tenemos que hacer mucha fuerza, en realidad, en contra de "la vida tal como la diseñó Dios", por decirlo rápido.

servicio del alma humana en el fondo[14]).

Y fijémonos en qué dramático es que, en el fondo, la vida de cada una de nuestras mitades de alma que somos, de cada "alma animadora", esté como partida en dos, ya que no nos acordamos de lo que hacemos por la noche, no "volamos" aposta, digamos, etc. Al dormir "caemos en la inconsciencia", por así decirlo, y eso es un "caer en la esquizofrenia", mostrando así que el alma, el "corazón", está como partido ("yo herido") - ya lo está -. El corazón a través del cual Dios nos dio la vida (el corazón-alma, del cual somos ahora una mitad), eso, "no sabe lo que hace", y no lo sabe "por sistema", es decir, como "mundo".

Y casi podríamos decir que esa podría ser una definición de "mundo", de ese mundo en el que se suele decir a veces que…: "Podríamos seguir vivos en el mundo pero ya 'sin ser' de él", es decir, por ejemplo, sin tener esta esquizofrenia constitutiva, de la que huimos con mil máscaras, mil autoengaños[15]… más o menos orgullosamente.

Entonces, en la infancia se me juzga, y me juzgo, con esa forma de hacer juicios sobre mí, juicios del tipo: "yo retiré el amor", "yo dejé de querer". Y todo ello fue al retirarme sanamente del juego de esos gestos de un "amor" que en realidad no tenía nada que ver con el amor; era pura adicción emocional para usarme para recibir "aprobación"[16] y aliviar penas, vergüenzas y miedos… cosa que podía ser satisfecha igualmente por un perro - en desmedro también de la vida del perro, por cierto[17] -.

Y con ese juicio ¿en qué se me coloca? Es una invitación a hacerme la fachada… lo que en general se hace sobre los niños, y es como una continua invitación a que el alma se divida, se parta… reforzando eso que ya energéticamente empieza a ser forzado en las almas de los niños desde su estancia en el útero, pues las almas de los niños absorben miedos, etc., de los entornos.

Pero ese "yo", en "yo retiré"… ¿qué es eso?

Fijémonos… qué peligroso es creerse los juicios… "yo retiré…".

Fijémonos en cómo se crean las creencias. Y vamos pues sintiendo un poco más e intuyendo la relación que parece haber entre las creencias concretas y las fachadas… y la relación de todo eso con ese "autoengaño básico" que muy a menudo consistiría simplemente en decir "yo": "yo retiré el amor", "yo dejé de querer"… con un sentido de culpa (que siempre es un autoengaño).

Y para nada, en absoluto. Estaban también las leyes naturales. Era Dios indirectamente, "impersonalmente", hablando a través de mi decisión. Y claro, será sobre todo en los niños que eso se podrá hacer más - esa especie de "servicio más puro a la vida", digamos -.

Fijaros, ¡el hecho de decir "yo lo hice" forma parte del gesto de "hacerme la fachada"… "yo"!

Es todo un bucle, ¡una jaula! Me invitan a hacérmela, a bloquearme… y yo me "animo" a hacerla, lo cual es un "desanimarse", lo cual es un des-almarse… pues es un herirse, un reforzar el yo herido - y mi alma ya tendría muchas heridas cuando "yo" tomé esa decisión, pues en seguida, con 8, 10 años, muy pronto, no nos acordamos de lo que hacemos por las noches; ya estamos esquizofrénicos perdidos -

---

14 A las no-almas de los animales podríamos quizá llamarlas "ánimas", para distinguir su animación respecto a la del alma humana, pues ciertamente, están animados de vida, y la vida viene de Dios (y en los animales superiores pasa o "vive" en sus cuerpos físicos *via* sus cuerpos espirituales).

Y lógicamente, lo que anima todo cuerpo, animales superiores, inferiores, etc., es la vida, no son los propios cuerpos. Su "motor" es pues ajeno a ellos, viene de Dios. Y gracias a esa "enajenación", a esa locura "inconsciente"… sirven a lo que sirven (a Dios para a su vez servirnos a nosotros, a nosotros ***como almas***).

15 Vimos en el audio sobre aborto y antepasados esa especie de retroalimentación que podemos empezar a intuir entre por un lado el estado de sueño, con su "vivir más puramente la herida", y por otro lado la vigilia con la fachada que tenemos y ponemos, y con la cual vivimos en el yo herido, pero con más autoengaño y a menudo con mucho orgullo además. Ver: https://www.unplandivino.net/aborto-antepasados/

16 Los adultos quieren aprobación "de la vida", pero a su manera. Y "de la vida" en el sentido de "con los eventos" que les enlazan con los niños o que están viviendo con esos niños que creen que son "sus hijos"… cuando sólo tenemos un Padre/Madre.

17 Pues bombeando miedos y demás emociones desarmónicas al entorno, las almas humanas también hacemos que los cuerpos espirituales de los animales tengan que vivirlas y mostrarlas (con comportamientos, con la degradación de sus cuerpos físicos que no se deba sólo a la posible toxicidad física elemental en la comida, etc.). Esas emociones "les desarmonizan la vida" y por tanto matan los cuerpos físicos de los animales o hacen que se maten entre sí.

Ese mismo gesto de “yo lo hice”, de creer que “sólo yo lo hice”[18]… ese creer… eso, es lo que nos encierra en una jaula sin amor y sin verdad; es decir, sin incorporar esos dos principios básicos que regulan esa mostración a mis dos madres (un hijo se comporta de forma “anormal”… no hace lo normal que deben hacer los hijos, no es “cariñoso”, etc.).

Ese “principio de la verdad”, en el fondo, de entrada, no es más que el impresionante hecho de que hay leyes *perfectas* que regulan la mostración de los hechos de eso que llamamos “realidad”, pero son perfectas ***sólo*** en tanto que el amor y la verdad siempre van juntos, siempre, como principios eternos (pues son atributos del ser infinito de nuestro Dios personal, nuestra única Mami).

(Por cierto, Simone Weil se vio inspirada a escribir que “la verdad es el esplendor de la realidad”… y eso básicamente sería así porque “el amor” y “la verdad” siempre van juntos; y fijaros en qué verdad concreta expresada ahí: “amor y verdad van juntos”… en el sentido de que no hay amor sin verdad… pero los humanos en esta “tierra caída” sí podemos decir verdades sin amor, con motivaciones miedosas de ataque. Pero recordemos, para Dios se cumple en los dos “sentidos”: No hay verdad sin amor, así como no hay amor sin verdad).)

El contenido álmico que le damos al signo “yo” en “yo me comporté anormalmente” - ya sea “anormalmente”, o con muchos de esos adjetivos “tramposos”, los muchos que hay -… o sea, el contenido emocional, el contenido “álmico”, es un acto, un comportamiento, un error[19] que a menudo “nos separa de nuestra alma”, en el sentido de que la divide, la parte en su mismo diseño, o mejor, la “revienta”, la bloquea… pues el alma está diseñada por un Dios que es amor, así como también esas leyes naturales son amorosas - las leyes que nos “toman” para expresar los principios de Dios en ese evento de infancia -.

“Nos separa de nuestra alma” en tanto que nos separa de sentir que, sobre todo de niños, ya estamos “al servicio de la vida” (más o menos puramente), y estamos en ese servicio para que la vida muestre a cada paso los errores *de* las almas del entorno, y se los muestre *a esas* almas (pues por principio las almas en el fondo *desean* responsabilizarse de todo lo que hay en ellas para sanarse y/o simplemente para desarrollarse más).

De ese modo tan concreto y persistente se nos separa, pues, con respecto al amor y a todos los principios que animan las leyes naturales, esas leyes que nos hacían mostrar eso como regalo.

Ese acto es como “reducir el significado” (ese acto como acto de dar ese “contenido álmico” a palabras como pueda ser “yo”)… ese acto es “reducir el significado de las cosas” (“mi hijo no me quiere”)… es como para degradar, reducir, achicar el significado o propósito de las cosas… con todos estos juicios que “juzgan a la vida”, cuando juzgan el comportamiento de un niño, muchas veces. Eso es como que nos achica, intentando constreñir el alma, que es la creación más grande… alejando así por tanto a Dios.

Por eso veíamos cómo estas cosas que pasan con los niños son tan a menudo lo que más nos aleja de Dios[20], a todos.

Así que quizá ya tenemos muchas cosas que decirle a nuestro “yo herido” para mimarlo en el buen sentido; cosas como…: Siempre de pequeños hemos estado al servicio del amor, bien entendido; y en el fondo y en general fue para mostrar a los adultos la “grandeza” de las almas, el destino de amor que nos espera (sea o no que pidamos y recibamos el amor de Dios, este amor que no es el natural).

El hecho de que los adultos estén satisfechos y más o menos contentos cuando buscan y ven que los niños aceptan las clasificaciones: “tú hiciste tal cosa, y eres así o asá”, cuando en realidad son las leyes naturales mostrando errores con un propósito amoroso… eso, ese acto, acompañado de esa satisfacción, parece ser, por parte de las almas adultas, el gesto constitutivo de la fachada (o el gesto que invita a hacerse una fachada, a los niños) para así todos poder seguir adictivamente

---

18 Y la emoción de miedo en la que vivimos y que luego tapamos con culpa, etc., parece que en gran medida consiste en “sacar de la ecuación” a las leyes naturales y a su principio amoroso de acción.

19 Como error, está mostrando y haciendo un bloqueo - ruta bloqueada, alma bloqueada -, un acto de hacerse esa alma así.

20 "*Lo que más nos aleja de Dios: no querer comprender lo que son los niños, el papel de las emociones en los niños*": https://www.unplandivino.net/nos-aleja/

viviendo en el yo herido, protegiendo miedos, etc.

Por otra parte, fijaros, el ánimo, en mi alma, en nuestras almas… el ánimo para "hacernos la fachada", no viene de dentro de uno mismo, pues en el alma por diseño no tenemos ningún ánimo para hacer eso. En ese sentido, pues, "la muerte" no viene de dentro de uno mismo, sino que paradójicamente proviene, en sus semillas, de esos mismos seres de los que falsamente se dice que "nos dieron la vida": madres, padres…

Eso es "herencia", pasada de generación a generación.

Y luego yo, todos… con muchos gestos obedientes, vamos diciendo "yo", "yo" y más "yo" ("yo hice tal…", "yo soy tal…")… y ni nos damos cuenta de que tenemos esas creencias… ni de la que estamos liando con todo eso, pues ahí vamos, machaconamente, haciendo esa fachada a imagen o a contra-imagen de los adultos (y mil "mezclas" y fases ahí).

Pues cuando somos pequeños parece que por nuestra parte a menudo se da una cierta "expresión urgente", más o menos "urgente", inspirada por los principios que animan las leyes que rigen todos los eventos (amor, etc.).

Se da esa expresión urgente "para que se sane todo el mundo", para redimir el alma de todos los participantes, "co-creadores".

Esa expresión urgente quizá es muy a menudo contestada por los adultos - en y con el ánimo de los adultos, "contestatario", si queréis decirlo así -, y con el mismo "espíritu" de urgencia, pero ahora ¿de qué?: De urgencia en atribuirle a alguien (al niño) eso que sucede, retirando así de la ecuación al amor - al amor entendido tal como Dios lo entiende o lo siente, o sea, como principio del diseño de la vida -. Y, por lo tanto, retiramos a Dios, si admitimos que Dios es amor - aparte de muchas otras cosas -, y que ha creado nuestras almas y todos los diseños, etc.

Esa urgencia de condenar, acusar, culpar, señalar a algo… a algo como responsable de haber "creado" eso, y además, diciéndole para colmo (al niño, al perro, a lo que sea): "Tú *eres* así", y olvidando así el cuadro completo donde el niño está más "impersonalmente" mostrando día a día los errores emocionales… esa urgencia contestataria adulta "reduce", constriñe toda la vida de las almas, de esas almas que en el fondo están animadas por este "glorioso" principio del amor… reduce, "ciega", condena y mete en aparentes "callejones sin salida" a toda esa vida, a esa vida conjunta que en realidad es toda esa "orquestación de la redención", pues en realidad es eso: Una "liberación redentora" (usando un lenguaje digamos tipo pomposo religioso)…

Reduce todo eso a un miserable dedo señalador, como por ejemplo: "mi hijo no me quiere"[21]. Cuando en realidad la situación es: Dios "me llama", y a la vez me ama, indirectamente, a través de sus leyes amorosas.

El callejón sin salida, una especie de "creador de dobles constreñimientos" (en esa definición de "doble vínculo"[22] que empezamos a ver un poco en un audio)… eso, es tan concreto como que nos comemos la cabeza con ser un "buen hijo" o un "mal hijo", un buen o mal "ciudadano"… cuando ¡ni siquiera somos "hijos" de nuestros padres (pues somos almas)!… ¡y tampoco somos creaciones de la civilización, del Estado, de la tradición o la religión de turno! Jamás, en lo esencial.

Eso sí, cuidado, las fachadas… y su "sacralización civilizatoria" de turno… eso sí que es fomentado y "creado" en su inicio en nuestras almas por padres, religiones, tradiciones, Estados, instituciones, etc. Y luego nosotros lo interiorizamos y lo representamos a veces de por vida como significado álmico de lo que somos, enjaulándonos a nosotros mismos con nuestros particulares resortes de bloqueo… convirtiéndonos así en general en un "esquizofrénico" más[23].

(Y claro, a veces decimos de alguien que: "no se muestra agradecido" por lo que le han dado los padres, las instituciones… ¡Pero eso es por algo! ¡Siempre es por algo y hay algo que *mirarse*!)

Eso sí, somos más o menos *serviles* a todo ello.

---

21 Y con ese tipo de frases fijémonos en cómo los adultos vivimos en tanto autoengaño lastimero, por ejemplo.

22 "*Sintiendo el "problema" de lo que llaman "pecado original": doble vínculo y "autosuficiencia"*": https://www.unplandivino.net/doble-vinculo/

23 Ya lo vimos: "esquizofrénico" en sentido amplio, pues lo decimos porque no nos acordamos de nuestro "yo en el estado de sueño", es decir, de nuestras vivencias en el cuerpo espiritual cuando éste sale de noche a vivir experiencias reales, como la misma alma que somos - y a menudo como "hombres/mujeres lobo" :) -.

Pero ¡no somos esas criaturas serviles, pecadoras y depravadas que los maestros falsos (sin saber lo que hacen, a menudo) nos querrían hacer creer que somos!

Y… ¡¿cómo no va a terminar en *narcisismo* esto de atribuir a un yo, ¡¡al "yo de un niño"!!, todo ese "actuar" de las leyes de Dios en su regulación de la vida, inspiradas y animadas por el amor?!

Ahora puedo ir entendiendo cómo se crean tantos dioses-monstruos, en uno u otro grado, en los hogares. En mi caso, además, no tuve hermanos, y he mostrado muy variable e intensamente cosas como arrogancia, autoboicot brutal, descuidos varios… en fin, un montón de tonterías que en realidad desarmonizan más aún el alma, y que por ello son técnicamente lo que se llama pecados.

Así pues, en mi caso concreto las leyes naturales estaban mostrando al entorno ese desamor, usándome - o sea, usando un niño una vez más -, para mostrar algo, en un evento crítico, una decisión crítica.

Mis abuelos y mi madre - y luego en seguida sólo mis dos madres -, vivían en una codependencia emocional enorme, como suele pasar en todas partes, claro. (Y ello todavía continúa en gran medida, incluso con mi abuela, aunque haya "muerto".)

Ese evento fue una "decisión conformadora", una que tomé "yo"[24], un evento con el que la vida parece que señalaba - y ya de forma muy marcada - hacia esas heridas emocionales.

Esas heridas son eso que, tal como vamos a ir comprobando - como ya dijimos -, siempre son el consolidado de "errores respecto al amor".

Y esta es una comprobación ¡bien dichosa!… en esta especie de camino "científico", pues, como siempre decimos, todo esto un auténtico descubrimiento, comprobación tras comprobación, a nivel emocional; es decir, en todo esto vamos a ir confirmando paso a paso la hipótesis de que el principio animador de la vida es el del amor, y a nivel tan global como el que estamos tratando.

Y así, comprobando que Dios… Dios que dio la vida, es amor… y, como dice Jesús en alguna ocasión, se puede decir que las leyes de Dios en realidad son cómo se siente Dios acerca del amor (el amor que Ella tan puramente es - divinamente -).

Y este "principio amor" lo podríamos resumir más banalmente quizá con un "querer cuidar y hacerlo bien a gusto de todos"… pero no "a gusto adictivo de todos"… y "a gusto del todo" - en los dos sentidos de "del todo" -.

Y los adultos, como en este caso, con su dedo señalador, atribuyen a un niño un papel reductor de la vida, cegador… cuando el niño simplemente está siendo vapuleado por los vientos del des-ánimo de las almas desalmadas que lo rodean. De pequeños vamos a trompicones, al vaivén de ese tambaleo en ese mar agitado de las almas heridas de los adultos… agitado con tantas tormentas emocionales que vienen de aquí y allá… y así, nos estamos cegando a lo que somos… y todo eso nos hace al final vivir en lo absurdo de estas ilusiones mundanas - en viejas o nuevas normalidades -, con todas estas atribuciones, tipo…: "este hijo no es normal".

Algo sobre la llamada

Y en este audio otro protagonista muy concreto es un evento reciente, uno más, que va confirmando este camino del amor divino en mi caso.

Como hemos anticipado, digamos que fue un muy leve evento de "conexión emocional" (o mejor dicho, de desconexión, es decir, de confirmación de una pequeña *desconexión* sana), y que aclara o favorece el desarrollo del alma.

Se ha dado tras una llamada muy larga con mi madre, aunque cuidado, mucho cuidado aquí, antes de nada, ¡insistamos!:

No hay que estar pendientes de que nuestros padres… la gente en general… se arrepienta de nada. Estar pendientes de eso en algún grado nos llevará a vivir todavía más o menos en el yo herido (como podéis comprobar en esta serie de escritos, audios, etc.).

Y cuidado también: Ya vimos el sentido técnico de arrepentimiento, que es una especie de "desear ser responsables emocionalmente del daño hecho en otras almas".

---

24 Qué diferentes son esos "yoes" que van tomando esas decisiones, cuando se está formando y se nos está formando la identidad. Por eso hablamos de la individuación, del individuo indisociable con un proceso de individuación.

Pero en este caso ha sucedido, y parece que he comprobado ciertos efectos en mi ánimo, en mi alma, del arrepentimiento de mi madre (aunque sigo viviendo, como todos en algún grado, en el yo herido).

Es decir, he visto cómo "se aclara" la conexión emocional "distorsionada" que existe debido a unas heridas que estarían siendo compartidas todavía en este caso con mi "madre" (y ya di detalles sobre esto arriba: fue madre "soltera", pero "casada" con sus padres, y que se queda avergonzada en casa, etc. - y ya he contado más cosas en otras partes[25] -).

(También, y muy importante recordarlo de nuevo…: "Deberíamos" poner "madre" siempre entre comillas, pues todos somos almas igualmente creadas por Dios, cada una muy única, y, como tales, en potencia somos muy "poderosos", aunque en amor y en verdad.)

"Mi madre" el otro día mostró que algo le había tocado emocionalmente en esa larga conversación, donde más bien hablé yo.

Esto vino precedido de muchas cosas en cuanto a "decirle verdades" anteriormente (en mensajes, etc.), y expresadas de forma muy directa y objetiva. Incluso he aludido ya varias veces directamente al incesto emocional, el que sabemos que es muy común debido a este "tener que encerrarnos" con los niños, sí o sí, y no saber recibir positivamente los regalos de lo que muestran las leyes naturales a través de ellos, y no saber que el amor en realidad es liberador - aunque depende de aceptar la verdad "real", liberadora -, etc.

Ya conté en un audio[26] cómo mi madre se había abierto a ciertos "baños de verdad", de verdad en torno a la vida, en torno al hecho de que efectivamente "hay bloqueos" en ella, bloqueos a una vida "más real", digamos.

Y es que lo estamos comprobando, es decir, se está construyendo todo esto, una cosa sobre la otra, de forma positiva, aunque muy lentamente debido a mis resistencias, pero sí que parece hacerlo positivamente, en el sentido de que ahora, y cada vez más, las frases como "verdad en torno a la vida" no son tanto meras palabras huecas, pues la verdad se va como imprimiendo en nuestras almas, emocionalmente.

He vivido en el significado que me otorgaron en ese momento mi madre y mi abuela, en gran medida. También me lo otorgó la familia en general, una familia que, por supuesto - aunque no muy amplia por cierto -, está adictivamente criando a los "hijos" que tienen "nuevos" (como casi todo el mundo hace más o menos)… y ello por mucho que las nuevas generaciones pueden ser "más autoconscientes" a menudo.

O sea, me he sacrificado en esa identidad.

Ese evento concreto, crítico, nos da muestras de esa voluntad herida de vivir en el sacrificio que mi familia enseñaba, como hacen todas[27].

Y ese significado tiene que ver lógicamente con la culpa (el narcisismo, en definidas cuentas).

Y es que los niños, como son "los últimos monos" (y los animales y la naturaleza a veces lo son más aún… son los que pagan el pato de todo)… son esos seres a quienes de cierto modo se les hace cargar con la responsabilidad de ese continuo "bombeo emocional" que hacen los adultos, ese "echar balones fuera" emocionalmente hacia el entorno (balones fuera en torno a la verdad sobre el alma, debido a que como adultos nos resistimos a nuestra propia alma, al estado real del alma… ya sea con máscaras de buenos ciudadanos, ya sea con la de buenos hijos, etc., todos muy normalitos, en la siguiente nueva "anormalidad").

Es decir, tras las enseñanzas de esos "maestros falsos" adultos que, en el hogar, en la escuela, y sin querer queriendo, terminan enseñando todo esto como adultos… nos hacemos "mayores" y pasamos a vivir también en lo mismo: La irresponsabilidad sobre el alma,

---

25 Por ejemplo en este audio (y ver el de la nota 10, pues en ese audio posterior a este enlazado aquí hay una matización importante): "*¿De qué manera somos hijos de las decisiones, hijos de "pecados"? Los diversos pecados que hay en torno a una escena cercana a mi concepción*": https://www.unplandivino.net/aborto-decisiones/

26 "*Carta a mi madre... "conversación" real (!). Se cumple el plan/diseño divino de las prioridades según Dios*": https://www.unplandivino.net/mi-madre-biologica/

27 "*Cómo las mamás enseñan a matar*": https://www.unplandivino.net/madres-desarmonia/

resistiéndonos a sentir de nuevo los errores emocionales que cargamos y bombeamos automáticamente, al no responsabilizarnos emocionalmente del alma.

Esa conversación tuvo lugar el 9 de noviembre; hoy estamos a 11 de ese mes del 2022.

Y vamos a ver de nuevo claramente cómo en el hogar se crea esto de la fachada[28].

Y antes, un descanso para comentar algo que no quiero que se me olvide, sobre el audio anterior: Trató sobre "rezar e inspiración", y subí una nueva versión más resumida, que quizá continúe leyendo en varios audios más (ya está lista la transcripción además, ya que las cosas necesitaban muchas aclaraciones - pues depende de haber escuchado algunas de estas cosas simples de la verdad divina, tal como pasa en otros audios -).

Digo esto porque al final de ese audio hablé un poco de mi caso concreto. Y tras ese audio, en seguida, como digo, se ha dado un pequeño salto en mi alma, un salto de cierta "claridad sobre mi vida en general".

Y es que, por mucho que sepamos intelectualmente lo que pasa… vemos cómo lo que regula las cosas es emocional. Y en esta pequeña demostración de la conexión emocional en la herida, esas emociones de alguien que no es nosotros - mi madre - me demuestran la verdad de todo este proceso, este camino que estamos teniendo.

Es decir, es sólo ahora que esto lo puedo expresar así, con esto que vamos a decir sobre "el significado de las vidas" otorgado por los adultos, y aceptado culposamente por los niños.

Y fijaros, sobre ello hay metafísicas que hablan de que el significado es propósito. Y vemos que estas son grandes verdades, pero que son usadas a veces para anestesiarnos (cosa que a menudo hacen los espíritus…)… para anestesiar nuestra alma. Pero sólo lo pueden hacer si no nos vamos anclando bien en estas dinámicas emocionales concretas, profunda y claramente[29].

Pero es curioso constatar esto sobre el significado; es decir, sentirlo concretizado en la vida, y ello va confirmando además de nuevo cómo el arrepentimiento y el perdón "van de la mano".

Y es muy bueno sentir la liberación que conlleva la verdad de que hemos permitido que el significado de nuestra vida nos lo den "los padres", otras personas… pues ellas, "sin querer queriendo", nos han enseñado esa "autoseparación", esa fachada… y todo para servir sumisamente a la voluntad herida de los padres, adultos, etc.

Pues fijaros: Si mis dos madres hubieran estado más "despiertas al error"… ¿qué habrían hecho mi madre y mi abuela al recibir el evento aquel? (Y también: ¿qué habrían hecho los espíritus que asistieran a ello, pues, como es lo normal, rondarían por ahí bastantes que no tienen una condición en amor nada elevada, al igual que nosotros, pero que, al ser quizá "de la familia", o lo que sean, sienten más o menos compulsivamente que "tienen que estar ahí", "ayudar", etc.).

O sea, nos podemos preguntar qué habrían hecho ellas si hubieran sabido que, para crecer y ser felices, debemos aceptar positivamente todos los regalos que trae la vida - cada evento -. Pues todo está configurado por leyes que son amorosas, y por tanto los eventos tienen ese propósito de sanar, liberar, redimir el alma.

Y ello aunque todavía nosotros no involucremos personalmente a Dios.

Claro que si empezamos a hacer esto (esta recepción positiva), podríamos decir que ya estamos, lógicamente (y al menos indirectamente) un paso más adelante en dirección a que algún día nos permitamos pedir amor personal a Dios, incluso.

¿Por qué? En el sentido de que la vida la ha creado Dios. Nuestra vida reside en el alma, somos vida como alma (mitad de alma).

Y esa vida está configurada por unas leyes amorosamente hechas para mostrarnos los errores, pues el amor quiere que estemos bien, felices, y los eventos (a nivel colectivo e individual) están señalando la presencia de los errores en el alma, con ese bombeo automático de error que se produce por resistirnos a soltarlos.

---

28 "*Encuentros del 2014: encuentros «prácticos»: Una introducción al amor*": https://www.unplandivino.net/verdad-divina/yo/2014-grupos/

29 Al respecto de esta simplicidad clara, ver por ejemplo las observaciones básicas sobre la crianza que hemos visto con "el Jesús real", digamos (y remarcar que, por si no se ha visto antes, aunque no hay reencarnación al uso, Jesús y su alma gemela están en Australia; ya vimos mucho sobre esto): "*Crianza de los niños, taller del 2009*": https://www.unplandivino.net/crianza-2009/

¿Errores sobre qué? Insistamos: sobre lo que parece ser “lo más importante que hay”, y que sería el amor (y esto no es más que una comprobación “científica” más, en la que estamos, por cierto).

Esos errores siempre son detectables emocionalmente (¡qué maravilla entonces de creación, fiable!).

Y fijaros en cómo se despliega la conexión entre verdad y amor, es decir, cómo es que siempre van juntos, en el sentido de que la verdad tiene que ver con las leyes que regulan los hechos de la realidad. Y la realidad de los hechos está regida por leyes basadas en el amor.

Y entonces, fijaros, de pequeños todos estamos sometidos, de una u otra manera - ya sea posible recordarlo, o no, debido a este tipo de eventos que podamos recordar, que son así como “más críticos”, como es este al que me refiero -, todos… estamos siendo sometidos a esto y “no sabemos lo que pasa”.

Y es que por la propia naturaleza de las cosas lógicamente la responsabilidad recae primero en los adultos, pero simplemente sucede que, al no querer nosotros saber nada de la “responsabilidad emocional”, pagan el pato niños y animales, etc. (como sucede mismamente con los abortos, etc.).

Y fijaros, una vez que “yo” en ese entorno muestro ese error en el amor, no puedo escapar de ahí (y vosotros lo mismo en vuestros casos, claro).

Es decir, nos vemos más o menos obligados a mantenernos vivos junto a unos padres que quieren catalogar a los “hijos” por ejemplo como “malos”, algo malos… y en realidad en ese momento, si el mundo fuera más cuidadoso con todo esto, los niños saldrían de ahí.

Pero no, nosotros idolatramos la escasez bajo la forma automatizada y normal, en viejas o nuevas normalidades, la “escasez” en torno a las creencias sobre “lo que tienen que hacer los niños” en la sociedad: Por ejemplo estar estabulados en escuelas, años y años.

Y con esto no condenamos, sino que empezamos a darnos cuenta de lo que pasa en el nivel causal.

Nadie se merece estas cosas, y todos estamos sometidos a este juego de las fachadas, es decir, esto que termina con “un hijo se hace la fachada”, a imagen de los padres.

Los adultos no quieren recibir positivamente los regalos de Dios porque no desean cambiar positivamente. Tienen la voluntad herida, y claro, se necesita cierto esfuerzo sincero, en cuanto a la honestidad, emocionalmente, para desear cambiar positivamente (e incluso a recibir más amor de Dios, si estamos en este camino).

Y fijaros, en general, ya en la fachada, nadie queremos asumir la responsabilidad emocional. Y así, luego todos nos hacemos más o menos “maestros falsos”, maestros de falsedad, de error acerca de lo que significa cuidarse, quererse - a nosotros mismos y a los demás - y por ejemplo nos ajustamos más o menos a lo que se considere, en la locura “civilizada” de turno: “un buen hijo”, “un buen ciudadano”…

Falsedad, como vemos, en un sentido práctico, técnico, pues el error degrada el alma (la resistencia a soltarlo, normalmente compartida tan adictiva y machaconamente como vemos en los hogares).

Entonces, yo he vivido en gran parte de la vida con esto de fondo, que es como un propósito o significado de mi vida, que es “el niño malo”, un niño “que no quiere a mamá”, y ese tipo de cosas tan asquerosamente ridículas en el contexto que estamos viendo. Y digo “asqueroso” para describir sentimientos, no para juzgar, pues también vivimos cosas reales en el estado de sueño, con el cuerpo espiritual. Y así, nuestras vidas más o menos culposas en la fachada, cuando estamos en el estado despierto en vigilia, con esas actitudes culposas ahí - esas actitudes que los adultos quieren compulsivamente que tengamos (que asumamos la culpa) -, esas actitudes… pueden estar alimentando relaciones de todo tipo (incestos, etc.) allí, en el estado de sueño (cuando despegamos del cuerpo físico con el espiritual). Y de ahí que no nos queramos acordar.

Es decir, a los niños, que tienen menos autoconsciencia, se les hace asumir la responsabilidad de “hacer sentir mal a los adultos” porque los niños no se ajustan a lo que sea. Al asumir eso aprendimos a atacarnos, a culparnos a nosotros mismos, por algo que en realidad es un

regalo que las leyes naturales ofrecen al entorno para que se puedan sanar las causas.

Es ese sentido de “ser culpable”, y formarse así esa identidad año tras año, con las semillas de fachada que a veces podemos darnos cuenta que asoman en estos eventos críticos recordados… con ese asumir mismamente la “culpa” de: “Haberle quitado la libertad y la vida a una madre” (en mi caso hay algo de eso al ser mi madre “soltera”, aunque, insisto, en mi caso mi madre estaba “casada” con sus padres).

Eso, como vemos, es una especie de ataque a uno mismo, y que lógicamente puede ser “traducido” en las vivencias del estado de sueño (que son con menos fachada), traducido… en quererse someter por ejemplo a relaciones incestuosas con la familia (es decir, intercambios energéticos que involucran el canal energético que está destinado solamente a ser usado con nuestra alma gemela).

Vemos pues esa retroalimentación venenosa que se da entre el estado de sueño y el de vigilia, como vimos ilustrado en el audio sobre el aborto y los antepasados.

Entonces, fijaros en cómo las exigencias de “amor físico” por parte de adultos hacia niños, aunque no sean muy violentas, debido a la especie de “entrega del alma” en la que estamos de pequeños, y sin saber qué pasa… fijaros en cómo esas exigencias, expectativas… fundadas en la resistencia de esos adultos a sentir sus heridas (y en su confabulación en el hogar con los demás adultos: la pareja, un “papá que también se sacrifica mucho por vosotros”, etc.)… esas cosas y esa resistencia adulta es conformadora de identidad para los niños, de esa doble identidad (vigilia y sueño), donde en general todos prostituimos nuestra alma, el verdadero ser, y literalmente tenemos ese incesto emocional que ya está transcurriendo en vigilia, y que en el estado de sueño se puede transformar en todo tipo de cosas (“¡fuera las máscaras!”, es lo que parece que literalmente “gritamos” ahí).

Hay cosas que no queremos y no sabemos cómo soltar, en el estado de vigilia, como nuestro estado de frustración, por ejemplo, donde no terminamos de llevar a cabo actos y estamos frustrados (como por ejemplo el acto de liberar sanamente la ira). Y toda esa frustración que no queremos liberar en vigilia será materializada, será “liberada falsamente” de alguna manera; es decir, será vivida, alimentada y retroalimentada en el estado de sueño, con esa especie de “carta blanca” que parece que nos debe otorgar el hecho de “estar como en otro mundo”, en un mundo donde las leyes del cuerpo espiritual son diferentes, y estamos así como “más cerca del alma” (y por tanto de sus heridas).

Y ya que hemos hablado del alma gemela y de que esa energía sexual está sólo destinada a ella… quiero aprovechar siempre a invitaros a desear sentir ese canal, o sea, aprovechad a saludarla, también; yo voy a saludarla con un “te quiero”… aunque no esté aquí conmigo. E incluso lo podéis hacer aunque no sepáis quién es. Por qué no experimentar así con la existencia de ese canal. Y por cierto, supongo que este experimento sobre todo funcionará si hemos recibido ya amor divino. Y esto es por cierto una especie de “alivio” muy grande en todo este tema de las relaciones. Pero no nos desviemos, aunque siempre que recordemos este tema del alma gemela quiero recordar hacer este gesto (y por cierto, antes habríamos de saludar a Dios, y al menos decirle que queremos poder decirle algún día, más sinceramente, que “lo queremos”, a Dios… por habernos dado la vida).

Nos ponemos a servir como zombis a la voluntad herida de esos padres, madres, etc., que no saben lo que hacen, y que, por supuesto, son personas a quienes Dios “ya ha perdonado”, pues ha perdonado a todas las almas… sólo que a nosotros nos toca pedirle su amor… que es la vía rápida de liberar el alma, con el amor de Dios, y mientras se pueda todavía en la Tierra y los planos espirituales asociados “naturales”.

Es una voluntad herida en el sentido de que es un error a nivel del alma, un error que es luego significado, expresado, como regalo, por las vidas de los hijos.

Y fijaros, como yo no pude salir de ese entorno, me quedé mucho en eso.

Y es que en general está programado que los niños han de ser “enjaulados” muchos años con sus padres y en la escuela, y así nos hacemos intensamente adictos - yo me hice adicto a esa dependencia emocional -.

Y uno se puede quedar ahí muchos años representando ese papel, ese significado y propósito

de vida, y que, en gran medida, estructurará “toda la vida”.

Esto ha sido lo que parece que empieza a caerse, como castillo de error, un castillo carcomido y corroído por esta poca o mucha humildad que tengo con todos estos dolores, etc.

Esos dolores están saliendo (como pasa en general en la humanidad, en esta época de tanta locura y engaños seudocientíficos televisados…)… esos dolores salen tras tantos años de acumular compensación negativa (una compensación negativa acumulada aunque sólo sea por el hecho de que uno también se convierte, como si tal cosa, en “otro acumulador de dolor emocional más, otro más”… acumulando toda la vida ese dolor que luego se traduce, tarde o temprano, en síntomas físicos y en una vida más o menos “miserable” en un sentido amplio de “miserable”, etc.).

Es decir, esto es así hasta que, muy tímidamente y gracias a lo que últimamente hemos visto desde finales del 2020 (con el Jesús real, y habiendo recibido de nuestra Madre celestial infinita algo de su amor)… así, he podido empezar a sentir y a decirme estas verdades (y a decirlas en alta voz en el círculo de oración a solas).

E incluso he podido hablar con mi madre de ello (cosa esta que, insistamos, no debe ser nuestro objetivo primero, aunque “si surge”…).

Y recordemos: En general los seres humanos nos llevamos a “la muerte” muchos de estos errores “creadores” de oscuridad, creadores de dicha muerte, por cierto. Nos los llevamos con el cuerpo espiritual cuando “morimos”, y por la simple razón de que en realidad somos un alma y que esas cosas están en el alma como emociones, y, por tanto, seguimos estando igual de confundidos o de “feos”, enfermos, etc.

Como ya vimos, los niños son pues una especie de “grito en el desierto” cuando muestran este tipo de cosas, es decir, comportamientos naturales de “la vida”. Es decir, las leyes nos manejan de pequeños, de manera natural y por el bien de todos, para dar una oportunidad más a esas almas, que, recordemos, son igual de valiosas para Dios que las de los niños (para darles oportunidades a unos adultos que por ley son “más responsables” de los niños).

Lo vimos en el tema de la escala de prioridades: Aunque los niños también estén en el tercer escalón de “los demás”, dentro de ese tercero van los primeros; y es por esto que decimos aquí; es porque es muy importante en los niños el efecto que tenemos sobre ellos como adultos, con toda nuestra *resistencia a la vida*. Pues claro está, en ese evento concreto de mi vida se estaban resistiendo a la vida (todos los adultos, también muchísimo las mujeres, por mucho que queramos sacralizar a la madre como, por ejemplo, “dadora de vida”[30]).

¿Qué pasó el día 9 entonces?

Mi madre se abrió a sentir un poco las verdades acerca de todo esto, verdades parecidas a las que estoy aquí narrando.

¿Y qué conlleva eso? No por nada… ¡son verdades acerca de la vida!

O sea, verdad en torno a cómo se configura la vida, es decir, a: “Por qué sucede lo que sucede, como aquello tan anormal de que un hijo se rebele respecto a mi concepción sobre el amor… un hijo al que luego, yo, ‘oh, tengo que aceptar’… tengo que aceptar con más o menos emociones de autoengaño, de lamento, en plan: ‘Ay, cómo es este hijo, bueno, qué se le va a hacer… con este hijo que es un poco anormal’…”.

(Tengo que aclarar que, por supuesto, mi madre tuvo una evolución natural en todo esto, y a lo largo de muchos años seguro que ha ido cambiando internamente algo, en la actitud de fachada de: “Aceptar sufridamente el error de este niño” (cuando no era mi error, primero). Es decir, su “darme cosas desde el sacrificio” está siendo “matizado”, digamos, aunque por ahora supongo que muy levemente, por lo que estoy viendo claramente.)

Es decir, volviendo al día 9: mi madre, al abrirse con humildad a más verdad acerca de todo esto, se abre a sentir, y eso es armonizarse más con “el amor a ella misma” (simplemente al dejar fluir los bloqueos).

Por tanto vemos, tal como dice Jesús, vemos cómo la humildad conduce a poder absorber más verdad liberadora, y ello a su vez y a la vez conduce a poder ser más amorosos (e incluso a poder recibir amor de Dios en este camino, si vamos teniendo en cuenta cada vez más

30 “*Las emociones y el tabú de la madre | Taller de Jesús, 2010*”: https://www.unplandivino.net/tabu-madre/

personalmente a Dios, y se lo pedimos sinceramente).

Ella se abre por tanto a que ese evento de la vida en realidad era un regalo (el evento: “Un hijo no me quiere”).

Y por cierto, cuando yo actué hace muchos años, “tan valientemente” digamos, para rechazar participar así en esas adicciones, al menos en vigilia… eso causó algo de trastoque, claro está.

Aunque luego esa fachada se me ha quedado impresa como una “señal continua”, que aún dice lo que aún sucede: “Sigue habiendo dependencia emocional aquí”. Pero de hecho ahora hay una compulsión fortísima que hace que, aunque me haya salido a veces de una dependencia física muy férrea, también vuelva compulsivamente a mostrar la dependencia emocional así materializada una dependencia económica, física (y para ahora no tener que sentir yo la herida).

Y entonces, si la vida la creó Dios, si tiene un Creador… vemos cómo el arrepentimiento es algo tan práctico, tan descriptible de forma tan sencilla.

En el sentido, fijaros, de que hemos visto con el Jesús real que el arrepentimiento es involucrar a Dios, o conlleva involucrar a Dios personalmente (Ella creó también todas esas almas dañadas por nuestro comportamiento).

Y claro, está claro… pues vemos cómo aquí la actitud de mi madre, mucho o poco… conlleva desear sentir un poco más algunas verdades acerca de la vida, es decir, conlleva un cierto “perdonar a la vida”, es decir, un cierto “perdonar a las leyes”, las leyes sobre cómo está hecha la vida, esa vida que le trajo aquel evento del hijo que: “Ah, no me quiere”.

Vemos pues cómo estructuramos la vida con creencias falsas así. Pues la vida está queriendo a mi madre (en un sentido armónico de amor, no el amor falso)… la vida quiso a mis dos madres. Pero luego se da la creación continua de esa jaula de amor falso, viviendo en esa aceptación o recepción negativa de ese regalo que les trajo la vida… viviendo y haciendo una interpretación negativa de ese evento, pues a través de las leyes Dios estuvo y está intentando (o si queréis quitar a Dios: “las leyes solas”[31] lo están)… está intentando… dar un mensaje (o sea, “el universo sería bueno”, también, si quitáis a Dios :)).

Y en el fondo vemos eso: En estas aperturas vemos cómo Dios nos quiere aunque sólo sea impersonalmente, al principio…

Dios desea liberarnos y está intentando liberarnos, pero de las maneras en que le dejemos hacerlo, y respetando nuestro libre albedrío, pues no puede imponer directamente su amor.

Así, indirectamente, Dios está intentando mostrar el error, o sea, la voluntad herida de esos adultos que no están cultivando un deseo que tire de esa voluntad hacia “arriba”, o sea, hacia más desarrollo de sus almas. Y eso en el sentido, el sentido primero, de que ese desarrollo, aquí en esta tierra caída, se da en la forma de liberarla de los errores que están como causas emocionales en el alma, y que nos hacen cometer más errores, es decir, pecados, que degradan cada vez más el alma. Son todos esos actos en armonía con el error, o toda nuestra desidia que está en armonía con el error.

Entonces, ese pecado en el que estaban mi madre y mi abuela (y mi abuelo también, que muere cerca de ese evento, creo)… ese error en que estaban con respecto al amor en muchos sentidos… fue mostrado por mí, y ello a cada instante lo seguí haciendo así, pues los adultos no recibían positivamente el regalo.

Así que vemos cómo en el caso de la vida en el hogar estamos configurando la identidad de los niños.

Ese error pasa a ser significado por mí de por vida. Y de cierto modo sigue siendo expresado por mí, por mi vida o “falta de vida”, o “miserias de vida”, etc.

Pues, recordemos: Con los actos mismos, y si pensáramos en el espacio físico como una pizarra tridimensional… con los actos escribimos ese *error como vida.* La vida que vivimos, la vida entera, está así como escribiendo: “Eh, ahí había y hay un error sobre el amor”, ahí lo hubo y lo sigue habiendo en el caso de mi madre y mi abuela. Y yo pasé a seguir teniendo en parte siempre ese papel, esta fachada.

---

31 Aunque en este camino del amor divino, doy fe de que Dios existe :)

Ahora que soy adulto, lógicamente no me toca ya tanto "representarlo como regalo", aunque fueron muchos años de vivir así, y se vuelve un castillo, toda una roca.

Y en este caso, como dije, ha sido curioso, pues mi madre ha terminado aceptándolo un poco más de verdad, sin la fachada de "bueno, qué se le va hacer, acepto a mi hijo"… es decir, aceptándolo un poco más emocional y profundamente.

Pero mi vida luego ha sido mucho de autoboicot, y así, ha sido muy absurda y sacrificada (pese a las apariencias que para la gente doy, de tener a veces más libertades, etc.).

Y al final, pese a todo lo encontrado, lo que he ido viviendo y sigo viviendo debe de ser en gran medida todavía, y en realidad, un modo más lento de sanar que otros posibles, por supuesto, otros donde yo desafíe mejor "los miedos más importantes".

Y es que, claro está, si uno quiere estar sano, no toca satisfacer adicciones emocionales. Es decir, en mi caso, si yo hubiera sido realmente más cuerdo de lo que fui, tendría que haber hecho mucho más mi vida, desde hace mucho más tiempo. Pero por ejemplo con 26 años de edad tuve la debilidad de seguir aceptando cosas materiales de mis dos madres cuando tuve trabajo lejos de Madrid, una de las veces en que trabajé.

Luego, al haber seguido en el drama familiar, es como que la herida emocional te lleva a hacer sacrificios una y otra vez y como en bucle. Por ejemplo estuve bastante tiempo con mi abuela años antes de que ella dejara la Tierra… pero lo estuve en plan adictivo, pues yo estaba sacrificando mi alma, en el sentido de no tener determinación para realizar los deseos más puros y bonitos, y para purificar el deseo, para sentir humildemente los miedos, penas, vergüenzas… (en esos momentos seguramente además yo estaba bastante manejado por antepasados en mis heridas emocionales, que estarían satisfaciendo también en parte sus adicciones, etc.).

Entonces esas vidas de fachada las empezamos a escribir más intensamente en algún momento crítico dado, donde iniciamos nuevos trazos, digamos, o empezamos a remachar nuestro pacto de representar esas cosas en la pizarra de la vida.

Y lo hacemos al principio al servicio de las leyes naturales y de las personas presentes, donde Dios indirectamente grita y ama a sus hijos, a las almas de los adultos, a través de los actos de los niños.

Pero claro, nosotros de pequeños no nos damos cuenta de casi nada, y nos quedamos marcados más o menos con una identidad que es la que se quiere que tengamos (aunque no lo sepan, porque no quieren saber que "tenemos lo que deseamos[32]").

Es esa la identidad que desean que tengamos, es lo que desean sus almas en el fondo, de alguna manera. El mundo adulto quiere compulsivamente unos niños a su imagen. Y eso, como vemos, está basado en un profundo ataque, que parece que solemos llamar "culpa", pues tiene que ver con una continua actitud, en el hogar, donde las madres y padres, abuelos, etc.…, a veces sin expresarlo explícitamente, expresan esto casi todo el rato:

"Tú, oye tú, niño, tú eres el que te tienes que sentir mal por eso que haces", no nosotros, nosotros ya tenemos suficiente con aguantar la vida, que mira qué duro es todo. "Tú, tú te tienes que sentir mal por eso que estás representando, y, por lo tanto, te tienes que sentir mal con el hecho de ser alma (un alma que yo, como madre o padre, no creé)"… pues es como almas que de pequeños todos estamos haciendo este "servicio a la vida", y nuestra alma es nuestro verdadero ser.

Así, es un ataque continuo, un ataque como invitación continua a incorporar a los niños en el tejido de unas vidas de miseria… y a colocarlos… a colocar sobre sus almas ese traje o vestido a medida de los adultos - ese vestido, máscara, fachada… que queremos compulsivamente que los niños lleven puesto -.

Y, como vemos, es un ataque contra Dios, directamente contra Dios, si Dios ha creado esa alma y las leyes.

Y aunque Dios no condena ese ataque que hacen mis dos madres, pues ni lo recibe, sí que Dios desea que lo volvamos a meter a Ella en la ecuación como "Dios bueno", como un Dios que no hizo nada de este error ni de sus consecuencias (y que no puede recibir, aceptar y disolver sin nuestro permiso el bombeo de emociones erradas, un bombeo que por tanto obligatoriamente lo van

32 "*Ley del deseo | Taller de Jesús, 2010*": https://www.unplandivino.net/ley-deseo/

a recibir los niños y el entorno).

Es decir, Dios desea que nos convirtamos - en verdad, en toda la verdad - en sus hijos, lo cual ya somos, simplemente porque nunca fuimos ni somos el cuerpo - ningún cuerpo -, y nunca lo seremos… y así, Dios desea que dejemos de sacrificarnos y de sacrificar, pues el amor es lo que libera - pero no el amor tal como lo entiende el mundo -.